

Oikoternura



De la Ternura a la Oikoternura

Oscar Rea Campos





Nuestro planeta no es una máquina, ni nuestro cerebro es la central de mando de nuestros pensamientos, movimientos, emociones y sentimientos, tampoco la vida es sólo algo que camina, se arrastra, vuela, nada o crece en la superficie o en las aguas de nuestro planeta.

La vida en la Tierra es un enorme ecosistema formado por muchísimos otros ecosistemas. Y el ser humano, aunque él mismo no se lo cree, no es el centro de la vida. A escala planetaria ni siquiera somos importantes para la vida porque somos una parte muy reciente de un todo antiguo y enorme. Tampoco somos una amenaza porque aunque lo intentáramos jamás podríamos destruir la vida en este planeta. La especie humana sólo es peligrosa para sí misma.

Nuestro planeta es la red entrelazada de toda vida: está viva y consciente, en diferentes grados, en sus células, cuerpos y sociedades. La vida en todo su esplendor es extremadamente resistente.

De la Ternura a la Oikoternura

Tenemos que cambiar nuestra actitud: en vez de competir, colaborar; en vez de desear, compartir y colaborar.

Humberto Maturana

Autor: OSCAR REA CAMPOS
FUNDACIÓN COMUNIDAD Y AXIÓN

Año 2020

Diseño Impresión: Editorial IMPERIA SRL.
Teléfono: 2313334 - 75227733



*Estructura del Universo. Relato de la Madre Serpiente.
Cosmovisión aborígenes australianos*



*UBUNTU ¿Cómo estar feliz si todos los
Visión africana*

Ternura



La microbióloga Lynn Margulis afirma que “la vida es una unión simbiótica y cooperativa que permite triunfar a aquellos que se asocian.” Esta afirmación resume su aporte innovador y pionero en el campo de la biología evolutiva que es esencial para comprender la evolución y el despliegue de la biodiversidad.

El científico chileno Humberto Maturana afirma que todo lo que pasa con los seres vivos ocurre en ellos mismos. Lo que se conserva en la historia evolutiva de la vida es la realización de la autopoiesis, es decir, que cada ser vivo se hace a sí mismo, se transforma y es autónomo para sí mismo, pero siempre está relacionado con el entorno y con los demás seres. Por ejemplo, nosotros existimos primero en el ámbito de nuestra fisiología. Segundo, existimos en el ámbito de las relaciones entre seres humanos y con la naturaleza.

La sabiduría filosófica de los pueblos andinos afirma que lo más importante no son las cosas, sino la relación entre las cosas (sean seres inanimados, seres vivos, la naturaleza y cosmos). Por tanto, la naturaleza es como un organismo en el que cada parte está vinculada con todas las demás partes. Un cambio en una parte de la naturaleza provoca necesariamente un cambio en las demás partes.



*¿No de nosotros podría
demás están tristes?
de la solidaridad*

*Vivir Bien en la
cosmovisión andina*

Ternura

*Red de interconexiones
e interdependencias*



*Unidades discretas:
Autopoiesis, relacional*

Para muchos pueblos existe una estrecha equivalencia entre relación y vida porque sin relación, no es posible la vida. Para que haya vida debe ser una relación de cuidado, de reciprocidad tanto para la humanidad, como para con la naturaleza porque la reciprocidad expresa la justicia en las interacciones y transacciones de conocimiento, saberes, bienes, servicios, dinero y deberes.

La reciprocidad es una especie de comunión entre el ser humano y la naturaleza. El ser humano debe ser cuidante para que la Pachamama siga siendo generosa y siga conservando la vida. Debemos retribuir a la donación gratuita que la Tierra nos ofrece, haciendo uso responsable de todos los bienes comunes globales y cuidando la vida y toda forma de vida.

Puntos de convergencia

La ciencia holística y las cosmovisiones de pueblos indígenas, a lo largo y ancho de nuestro Planeta Tierra, coinciden en tres asuntos de absoluta importancia:

*Simbiogénesis:
Asociación y Cooperación*



*La vida es relacional:
Con-vivencia*

La primera es que la vida es posible, única y exclusivamente, cuando todo está interconectado e interrelacionado con todo, en todo y en todo momento, como se muestra en la gráfica de arriba.

El segundo punto de convergencia es que el pensamiento sistémico es innato en el ser humano. El pensamiento sistémico aparece formalmente hace unos 45 años atrás y es la actitud del ser humano que basa su percepción del mundo en términos de totalidades porque este pensamiento es integrador, propone soluciones en las que se tienen que considerar múltiples y diversos elementos y relaciones que conforman la estructura de la vida.

La tercera coincidencia es que el ser humano es esencialmente ser de emociones. El biólogo Humberto Maturana comprueba que los seres vivos somos seres emocionales. Los seres humanos pasamos a ser racionales con la llegada del lenguaje, pero nuestra racionalidad siempre tiene un sustento emocional.

La emoción es la esencia que compartimos, los seres humanos, con los demás seres vivos y con la biosfera, son las emociones de amor, cariño, ternura.



Oikoternura

Gráfica 1:
Todo lo que existe



Evolución de Ternura a Oikoternura

La ternura nutre todas las etapas de la vida. Alegra la vida, ayuda a crecer y a transitar los momentos más difíciles. "Sin ternura el pequeño mamífero, sobre todo el humano, no puede edificarse. Sin ternura el adolescente no puede emanciparse, ni el adulto formar una pareja, ni el viejo morir", afirma Patrice van Eersel.

La ternura tiene el poder de devolvernos el gusto por vivir, incluso en los momentos de desazón. La ternura nos hace confiar en el mundo y en los seres humanos que lo habitan y tiene el poder hacernos capaces de vivir.

De acuerdo al filósofo francés Michel Foucault (1926-1984) el poder es algo que fluye a través de una red de relaciones, como unos hilos que conectan a los seres: "Los individuos son los vehículos del poder, no su punto de aplicación".

La ternura es ese poder que fluye a través de la red de relaciones porque la ternura es la esencia del ser humano. La ternura es ese poder que nos hace saber que somos parte de la naturaleza, la parte consciente e inteligente y se presenta en dos formas:





Ternura

*Gráfica 2:
Poder-desde-dentro nos
hace humanos*



La gráfica 1 representa a todo lo que existe en la faz de la tierra, seres vivos e inertes. En el conjunto de seres vivos. Nosotros somos parte del conjunto de los mamíferos y lo que nos caracteriza, y diferencia, es la ternura.

La ternura, como poder-desde-dentro, gráfica 2, es la esencia humana que activa la consciencia, la creatividad, la inteligencia y el amor. El poder-desde-dentro es el poder que sostiene la integralidad de la vida humana y le da sentido a nuestra existencia. El poder-desde-dentro es el que impulsa y alimenta la inteligencia humana. El poder-desde-dentro es la valentía para vivir libremente, acorde a nuestra propia naturaleza.

El poder-desde-dentro otorga la disponibilidad a la escucha, que es la condición fundamental para razonar. Da sentido, vigencia y concreción al Ágape, que es el amor al otro, un amor incondicional, reflexivo, no egoísta. Ágape es el amor por la justicia social y ecológica.

Nuestro poder-desde-dentro es lo que nos hace seres humanos porque somos seres ternurales.



Ternura

Gráfica 3:
Interrelacionamiento
natural entre
seres vivos

No olvidemos que todo está interrelacionado y es interdependiente con todo y en todo momento. La esencia del ser humano es la ternura y ésta es un poder-desde-dentro y lo que le relaciona con todo lo demás es la misma ternura pero transformada en poder-con.

A la ternura como poder-con se la puede denominar también poder de influencia o poder como proceso. Esta forma de poder tiene su fuente en la voluntad de escucha, de escucha a los otros, humanos o no y a la naturaleza. El poder-con nos habilita para actuar conjuntamente entre seres humanos y conformar organizaciones verdaderamente participativas.

El poder-con conectada a los demás seres no humanos, y a la naturaleza, nos habilita para sostener y constituir conscientemente comunidades ecológicas. El poder-con se basa en las cualidades de los sistemas de vida, los cuales evolucionan con flexibilidad e inteligencia grupal. El poder-con necesita apertura, vulnerabilidad y disponibilidad al cambio. Los científicos sistémicos la llaman sinergia



NO HAY
SIN PI





Gráfica 4:
Poder-con entre seres
humanos y con los
demás seres

Cada ser vivo es un sistema y la vida es una red de relaciones, como se muestra en la gráfica 3, por eso la vida no es algo que habita la superficie terrestre, la tierra misma es un sistema vivo.

De acuerdo a la gráfica 4, el ser humano, esencial y autopoiésicamente, es el único ser que posee la ternura como poder-desde-dentro, que le da autonomía, que se transforma en poder-con, en términos de relacionalidad.

La ternura como poder-con, cuando fluye entre seres humanos, se convierte en el empoderamiento de las personas, empoderamiento que teje cercanías y construye comunidades humanas que sostienen consciente, inteligente y naturalmente la vida.

La ternura como poder-con no fluye, ni circula exclusivamente entre la especie humana. La naturaleza nos dona gratuitamente todo lo que denominamos bienes comunes globales y servicios ambientales.

FUTURO
PLANETA





Los seres humanos no solamente debemos retribuir a la donación de la naturaleza, sino que tenemos el poder y la oportunidad de asumir nuestra responsabilidad como la parte consiente e inteligente de la naturaleza, es decir, cuidar y proteger la vida. La ternura como poder-con nos da energía y sabiduría para luchar por la justicia ecológica.

La ternura en conjunto, la ternura expresada en ambos poderes, poder-desde-dentro y poder-con, es la en OikoTernura. La OikoTernura, por lo tanto, es el poder de abandonar la arrogancia humana porque nos da la oportunidad de sentirnos afectados por el contexto, por los otros, por biodiversidad de la que formamos parte.

La OikoTernura nos da el poder de abrimos al lenguaje de la sensibilidad y nos da la fuerza de compartir con todos los demás seres el alimento y el tejido afectivo.





HAMBRE

DE BA



LEY

IMENTAR

La OikoTernura, ese poder que fluye desde dentro en forma de poder-desde-dentro y se transforma en poder-con haciéndonos, constituyéndonos en seres humanos y, por tanto, conformándonos en la parte consciente e inteligente de la naturaleza.

La OikoTernura nos da el poder de descentramos como especie para gestionar el cuidado y el respeto por la vida, porque en la vida no hay centro, ni jefe, ni quien ordene u obedezca, sino colaboración, cooperación, interdependencia, autopoiesis, relacionamiento, reciprocidad y convivencia.

OikoTernura es aquello que fluye, desde el ser humano, como energía vital, como savia, como relación, como retribución y esfuerzo que alimenta, construye, teje y mantiene la vida para que en la comunidad de la vida, todos y todas vivamos bien.

Por Nuestra Casa Madre Tierra



 Fundación Comunidad y Axión

 La Paz, El Alto - Bolivia

 (591-2) 2835542

 fund_comunaxion@yahoo.es



Fundación
Comunidad y Axión

sed
www.sed.es

NOS DO
AYUNTAMIENTO DE SEVILLA